



IN- GURU- GELA

#atodotrapo

INGURUGELA

#atodotrapo

¿CUÁNTO VALE REALMENTE EN VIDAS Y EN SALARIOS LA PRENDA QUE ADQUIRIMOS A UN PRECIO IRRISORIO?

Cada vez tenemos que esperar menos para conseguir ropa nueva. Muchas tiendas renuevan el género cada 15 días, otras todas las semanas y algunas dos veces por semana. La rápida sustitución de unas tendencias por otras está a la orden del día y eso ha dado lugar a conceptos como el fast fashion, moda de consumo instantáneo y fácilmente reemplazable.

Detrás de esta enorme producción se encuentra la industria textil. La industria manufacturera que más empleos ofrece en el mundo. Sin embargo, puesto que un porcentaje importante de los trabajadores involucrados en la industria textil y del vestido trabaja en el sector informal, particularmente como trabajadores a domicilio, estos trabajadores tienden a ser invisibles. La mayor parte son mujeres. Esto quiere decir que rara vez figuran en las estadísticas. Aunque algunos

trabajadores de la industria del vestido son empleados por fábricas o talleres, un gran porcentaje de los trabajadores de la industria textil y del vestido son trabajadores tercerizados: trabajadores subcontratados que realizan trabajo remunerado, normalmente a destajo, para empresas y/o negocios o sus intermediarios, en sus propios hogares.

Así se puede afirmar que la industria de confección de prendas de vestir y textil es la principal industria a domicilio en Tailandia. En India, el textil es el sector que trae las mayores ganancias a ese país por concepto de exportación. Se estima que tanto en Asia como en América Latina entre el 20 y el 60% de la producción de prendas de vestir, especialmente de ropa para niños y mujeres, se produce a domicilio. Cuando el trabajo se ofrece en fábricas de exportación se suelen contratar a mujeres jóvenes antes de que se casen o se embaracen y despedirlas cuando lo hacen.

En general cabe señalar que muchos obreros industriales de la industria del vestir son inmigrantes o migrantes; los trabajadores, que antes solían migrar de zonas rurales

a los centros urbanos, ahora cruzan fronteras en busca de trabajo. Así, en los países desarrollados, muchos trabajadores de la industria del vestido –ya sean obreros en fábricas o trabajadores a domicilio– son mujeres inmigrantes provenientes de Asia o América Latina. En Los Ángeles, EE.UU., la mayoría de los obreros en fábricas textiles vienen de América Latina y, en menor grado, de Asia. En Toronto, Canadá, la mayoría de los trabajadores del vestido son mujeres inmigrantes chinas. En los países en desarrollo, especialmente en China, muchos obreros de la industria del vestido son mujeres migrantes de zonas rurales.

DATOS:

_ Argentina: el 87% de los trabajadores tercerizados remunerados produciendo ropa calzado eran mujeres; el 88% de los trabajadores a domicilio independientes en las industrias de la ropa y del calzado eran mujeres

_ República Federal de Alemania: el 87% de todos los trabajadores a domicilio eran mujeres

_ Hong Kong: el 87% de todos los trabajadores a domicilio eran mujeres

_ Japón: el 93% de todos los trabajadores a domicilio eran mujeres

_ México: en un estudio, el 92% de los trabajadores del bordado tercerizados eran mujeres

_ Filipinas: el 79% de los trabajadores a domicilio eran mujeres



Si bien el sector del vestido es típicamente prototipo de una industria femenina, es importante matizar esta imagen estilizada.

Cuando se producen tareas que requieren mayor calificación en el sector, como por ejemplo el corte, suelen ser hechas a menudo por hombres, como también la confección de prendas de vestir para hombres, que suele estar hecha por hombres.

Las condiciones de trabajo son en algunos casos de semi-esclavitud. Además de ser contratadas solamente cuando hay trabajo – como fuerza laboral contingente o periférica– las personas que confeccionan prendas de vestir normalmente trabajan en condiciones laborales de explotación. No existe el reconocimiento de la baja por enfermedad, ni derecho a vacaciones remuneradas,....

En este panorama hay una fecha que debería ser un punto de inflexión en este sistema de producción perverso: el 24 de abril de 2013 . Ese día se produjo el derrumbe del edificio Rana Plaza en un distrito de la capital bangladesí de Dacca. Ese derrumbe de una fábrica textil debe marcar un antes y un después

para la moda textil, que produjo la muerte de 1.134 personas, y puso en el ojo del huracán las condiciones de miseria de los trabajadores que fabrican la ropa que llega a nuestras ciudades.

¿cuánto vale realmente en vidas y en salarios la prenda que adquirimos a un precio irrisorio?

¿SABÍAS QUE LA INDUSTRIA TEXTIL ES LA SEGUNDA INDUSTRIA DEL MUNDO MÁS CONTAMINANTE?

La industria textil en cuanto a contaminación va tan solo detrás de la industria petrolera. Por el elevado uso de sustancias tóxicas que afectan a la salud y al medio ambiente, la industria textil es químicamente intensiva, desde la tintura de los tejidos, hasta las estampaciones y los acabados. Las aguas residuales de estos procesos, a menudo, son tóxicas y pueden contaminar vías fluviales importantes, si no se depuran antes de llegar a los ríos. Estos vertidos, pueden afectar negativamente a la salud humana, la fauna y el medio ambiente.

Según un informe de la Fundación MacArthur, A New Textiles Economy: Redesigning Fashion's Future (Una nueva economía textil: Rediseñando el futuro de la moda), se pinta una imagen profundamente preocupante de la industria textil en la actualidad, y mirando cara el futuro, la situación empeorará dramáticamente para el año 2050 si no llevamos a cabo los cambios necesarios.

La actual industria textil genera enormes impactos por emisiones y efluentes que van a parar a las aguas y a la atmósfera, que esquilma las materias primas de donde se obtienen tejidos, y genera enormes cantidades de residuos textiles, algunos de ellos, procedentes del petróleo que pueden pulular por el planeta durante cientos de años.

En la actualidad, el informe estima que el negocio de la moda está generando 1.200 millones de toneladas de emisiones de efecto invernadero cada año: más que todos los vuelos internacionales y los envíos de paquetería juntos. A la industria de la moda tampoco le va bien en comparación con la industria de los cosméticos, con medio millón de toneladas de microfibras plásticas procedentes de prendas de vestir que se abren camino hacia el océano



cada año. Eso es 16 veces más de lo que contribuyen las microperlas de plástico en productos para el cuidado de la piel. Cada vez hay más evidencia de que las pequeñas partículas de plástico contaminan a los peces con productos químicos tóxicos.

En otra parte del informe, se sugiere que si nada cambia, la industria de la moda utilizará hasta la cuarta parte del presupuesto mundial de carbono para el año 2050. “La industria textil se basa principalmente en recursos no renovables ... incluido el petróleo para producir fibras sintéticas, fertilizantes para cultivar algodón y productos químicos para producir, teñir, y darle el acabado a fibras y textiles”, se afirma desde la fundación detrás del informe. “El actual sistema de desperdicio es la causa raíz de esta enorme y creciente presión sobre los recursos”.

Residuos textiles. La huella contaminante que va dejando la industria textil se prolonga más allá de la cadena de producción y distribución. El auge de la moda rápida está disparando la cantidad de residuos textiles que “se van a terceros países, se incinera o van a parar a vertederos provocando

residuos tóxicos de tintes y plásticos que van a aguas subterráneas. Las investigaciones, por desgracia, cifran en un 80% la ropa que va a parar directamente al vertedero o a la incineradora en Europa, cuando el 95% de la ropa desechada está en óptimas condiciones para ser reutilizada.

Frente a todos estos graves impactos ha nacido una contestación social, una corriente de consumo que está logrando que poco a poco, la industria textil comienza a disminuir químicos en sus producciones textiles porque el impacto estaba resultando alarmante. En este sentido el papel de los consumidores es bastante determinante, tanto que grandes monstruos de las producciones textiles van introduciendo algunas buenas prácticas ambientales, en sus producciones porque la imagen ecofriendly vende y no quieren quedar fuera de mercado.

PREGÚNTATE QUIÉN Y CÓMO ESTÁ HECHA TU ROPA

La moda es una industria con mucha sed. El algodón representa el 90% de todas las fibras naturales utilizadas en la industria textil y se utiliza en el 40% de la ropa producida en todo el mundo. Su cultivo requiere una gran cantidad de agua. La elección de la planta de algodón que se va a utilizar resulta determinante en cuanto a la huella hídrica y ambiental que su cultivo implica. Así, el mar de Aral en Uzbekistán, uno de los principales exportadores de algodón del mundo, con unas 850.000 toneladas anuales, se ha reducido a sólo el 10% de su volumen anterior, debido en parte al cultivo de algodón convencional. Por esta razón, es bueno optar por fibras que requieran un consumo de agua menor.

Una camiseta de algodón utiliza alrededor de 2.700 litros de agua para ser producida, que equivale a la cantidad de agua que bebemos en 3 años... Si esto te parece fuerte, imagina cuantos vasos de agua equivaldrían los 11.800 litros de agua que consume un pantalón vaquero. El poliéster se considera la fibra menos sostenible en la industria textil porque es una fibra sintética, proviene del petróleo -un recurso natural finito y no renovable- y no se biodegrada. Su producción implica llevar a cabo procesos químicos y un elevado consumo de energía. Actualmente el 65-70% de la producción mundial de poliéster se destina a la industria textil y el 65% de esta cantidad se fabrica en China. El sandblasting es un tratamiento que se aplica en la mayoría de los tejidos para conseguir el efecto desgastado. Consiste en la aplicación de un chorro de arena a presión que, normalmente, se realiza de forma manual y sin protección. Ésta técnica está prohibida en la Unión europea pero se sigue realizando en Turquía y en otros países donde la legislación es más laxa, como Bangladesh, China, Pakistán, India o Siria. Las personas

que se exponen a estos químicos sin protección pueden desarrollar formas agudas de silicosis, una enfermedad pulmonar incurable que, en muchos casos, provoca la muerte. La viscosa es una fibra artificial de origen vegetal que tratada de manera adecuada no es contaminante. Sin embargo, la viscosa se está obteniendo a través de un proceso químico que liberado sin control de las fábricas está contaminando los ríos y los cultivos de China e India. La viscosa se vende a veces como una alternativa buena y sostenible al algodón y los tejidos sintéticos. Para que esto sea así, la industria de la viscosa debe acometer grandes cambios en sus sistemas de producción. Las alternativas están ya ahí, ya que la viscosa podría fabricarse con muchos menos químicos tóxicos de lo que lo hace ahora y en un circuito de producción cerrado que elimine la contaminación.

¿CÓMO SERÁ LA MODA DEL FUTURO?

Más allá de meras operaciones de maquillaje que hacen que la moda sostenible sea tan solo un oxímoron, se van dando pasos decididos en favor de una moda sostenible. La industria de la moda, actualmente se basa en ofrecer prendas baratas y de poca calidad a los consumidores con el objetivo de que cambien con regularidad sus armarios. Mientras la moda sostenible, busca la durabilidad y cambiar el concepto de "usar y tirar".

La moda sostenible o ecológica se basa en la reutilización y reciclaje de prendas existentes o la investigación de nuevos materiales residuales que a través de experiencias de economía circular pueden volver a incorporarse al mercado y prolongar su ciclo de vida.





También se trata de confección de ropa orgánica, es decir, tejidos que desde la plantación de sus fibras hasta su elaboración están libres de productos químicos y que cuidan el medio ambiente. ¿Cómo? Ahorrando energía, no contaminando y disminuyendo los residuos que genera el proceso de fabricación. Los materiales orgánicos que componen este tipo de tejidos no contienen ni pesticidas ni fertilizantes, y la materia prima que se suele utilizar es el algodón orgánico aunque también hay prendas de bambú, lanza o lino. La moda sostenible implica un nuevo paradigma en el que se contempla el ciclo de vida de cada prenda desde la planta, desde el tejido, desde la materia prima, reciclada, De la cuna a la cuna, entendido todo ello como una experiencia de economía circular.

Coco Chanel, no pudo imaginar en su definición de elegancia, que acaso, en el futuro ésta se base en la reutilización de prendas, en exhibir prendas fabricadas a partir de botellas de PET, ... Algo no tan lejano, porque ya algunos actores de Hollywood también están ayudando a expandir este novedoso concepto. Así la conocida actriz de la saga de 'Harry Potter', Emma Watson durante la Gala Met en Nueva York lució un vestido cuya tela era un hilo 100% procedente de botellas de plástico recicladas y algodón orgánico. Del mismo modo, la organización "la alfombra verde" (Green Carpet) colabora con estrellas y modelos para promover un vestuario sostenible y ecológico durante las alfombras rojas de los eventos. También está desdibujándose el estereotipo de diseñador de moda.

Actualmente la moda se empieza a abordar desde una perspectiva multidisciplinar. Es frecuente ver trabajar conjuntamente en proyectos creativos de moda a especialistas muy diversos. Por poner un ejemplo especialistas en artesanía, química,

costura tradicional, arquitectura, electricidad e informática que preparan una colección basada en un nuevo tejido, airbags reciclados, con chips inteligentes capaces de cambiar el color del tejido y encender sus botones de leds en función de la calidad del aire en la que se encuentre en cada momento. Ahora es frecuente ¿Qué hace un bordador de Alta Costura colaborando con una artista especializada en performances sonoras? ¿Qué tiene en común un maestro de la cestería con un experto en tecnología poble? ¿Por qué una marca de sastrería tradicional decide asociarse con un videoartista? Porque la moda del futuro (y del presente) pasa por aunar lo antiguo con lo nuevo, lo clásico y lo innovador. En definitiva, redefinir los conceptos de herencia y tradición a partir de la modernidad más puntera.

En definitiva, el futuro de la moda ecológica parece alentador: Reutilización y reciclaje, salud y bienestar, responsabilidad social y prevención del calentamiento global son los principales pilares de esta industria. Y sobre todo, además de mucha co-creatividad y cooperación entre especialistas y agentes muy diversos, ser conscientes de la enorme importancia de nuestro papel como consumidores.

INGURUGELA

Dentro del Emaús Social Factory, y de los ejes que son propios de Emaús (generar recursos donde otros ven residuos, el compromiso con las personas y colectivos más excluidos de la sociedad y la movilización y sensibilización social para la transformación de un modelo de sociedad) localizamos el espacio INGURUGELA (frontón 2) donde materializamos, o al menos lo tratamos, un entorno de aprendizaje y transformación social donde englobar visiones pedagógicas, culturales, metodologías movilizadoras y artísticas.

En este espacio tratamos de desarrollar talleres basados en experiencias para el aprendizaje, conscientes de que este aprendizaje se produce sobre todo cuando logras emocionarte y cuando llegas a conclusiones por ti mismo. Este espacio estará abierto a diversas modalidades que puedan generarse. Esto es, será un espacio de aprendizaje para públicos adultos unas veces, y en otras ocasiones, para receptores jóvenes o infantiles, tanto procedentes de educación formal, como no formal.

También constituirá el espacio laboratorio donde experimentar la cocreación, la participación ... la reflexión. Este entorno de aprendizaje de grupos heterogéneos se alimentarán de especialistas que permitan investigar experiencias transformadoras.

En el presente proyecto los talleres que se desarrollarán en la INGURUGELA tienen que ver con la moda sostenible y los hemos denominado #atodotrapo

#atodotrapo

Es un proyecto dirigido a quienes cursan en Gipuzkoa los últimos cursos de Educación Secundaria o Bachillerato. Asimismo están destinados a quienes se encuentran estudiando Grados Medios de diversas especialidades en el Territorio Histórico.

El taller tendrá dos horas de duración y se trabajará con un aula como unidad de trabajo simultáneo. La idea es buscar la sorpresa y la experimentación propia como fórmulas para comprender la cara B, de la moda. Los importantes impactos ambientales y sociales que a día de hoy la moda al uso genera en nuestro entorno, en nuestro único planeta.

Las herramientas que utilizaremos:

_UN VÍDEO CON RECURSOS SONOROS

El vídeo será un complemento tanto acústico como de imagen, con parones para acotar y matizar la teoría que se abordará bajo el siguiente esquema :

_EL PROBLEMA GENERADO POR LA MODA BASURA

SOCIAL MEDIOAMBIENTAL:
la cara B de la moda

- _Agua
- _Efecto invernadero
- _Recursos naturales
- _Los residuos textiles

Tejidos y etiquetado

A tener en cuenta en los tejidos:

LA MODA SOSTENIBLE. SERÁ 2.0 ECOFRIENDLY

En el vídeo tan importante o más que la imagen, lo será el sonido. Trataremos, en una generación que consume una ingente cantidad de imágenes por minuto, sorprenderlos no tanto con imágenes sino con una narración sonora que permita teorizar de manera más emocional cuáles son los problemas medioambientales y sociales y cuál es el futuro de la moda.

_UN JUEGO DE ROL

En el taller además, conocerán de primera mano cual es la otra cara, la menos bonita de la moda: los residuos textiles. A través de un juego de rol, se encontrarán con una montaña de residuos textiles en sus bolsas. Deberán clasificarla, prenda a prenda. Categoría 1, categoría 2, categoría 3, ...hombre, mujer, niño, niña....verano, invierno.... También tendrán que ocuparse de la fracción resto, de cómo aprovecharla y reciclarla. Emperchar, preciar, almacenar,... hasta colocarlo dispuesto a su venta en maniquies. El trabajo por equipos, tendrá una puesta común. La idea es que en las conclusiones puedan ser conscientes de que han realizado una práctica de economía circular en la que residuos textiles, han pasado a ser recursos útiles y han generado empleo local en el proceso.

_UNA CINTA TRANSPORTADORA DE CLASIFICACIÓN

Aprovecharemos la gran superficie de la cinta transformadora para vinilarla con sinónimos de palabras clave del proyecto. Por ejemplo insostenible / sostenible. Como trabajarán con sus manos sobre ellas, se convertirá en una metáfora de que la solución, también está en sus manos.

_UN ESPACIO DE PHOTOCALL

Para que el proyecto salte los muros del propio Emaús Social Factory proponemos un rincón y un hashtag : #atodotrapo donde hacerse fotos y compartirlas en RRSS

_UN MERCADILLO FINAL

Más allá que vivan durante el taller una experiencia interesante o no, tenemos la vocación de que sea transformadora. Por eso, les plantearemos que de forma voluntaria preparen un mercadillo con sus propias prendas personales excedentarias en el mes de junio. Nosotros les apoyaremos en la logística (mesas,...) espacio,... El dinero que recaude será para cada grupo para lo que consideren necesario: cena o viaje de fin de curso,...

IN- GURU- GELA

#atodotrapo

Gipuzkoako
Foru Aldundia
Ingurumeneko eta Obra
Hidraulikoetako Departamentua



ORAIN
INGURUMENA

emaús

GIZARTE FUNDATZIOA
FUNDACIÓN SOCIAL